

CAPÍTULO TERCERO

POLÍTICA DE SEGURIDAD Y DEFENSA DE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA

POLÍTICA DE SEGURIDAD Y DEFENSA DE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA

Por FRANCISCO JAVIER ALAMEDA DIONISIO

Introducción

El desarrollo económico de la República Popular China (RPC) se enfrenta a un gran número de problemas de seguridad, especialmente desde su relativamente reciente apertura hacia el exterior, tanto en lo político como en lo económico. Estas circunstancias hacen que cada vez sea más sensible a los vaivenes internacionales, producto de la globalización (1), evolucionando según el entorno estratégico internacional, del que ya forma una parte muy importante y es previsible que cada vez lo sea más.

En tanto en cuanto las reformas y la apertura de la RPC avanzan, la vinculación y dependencia con el mundo exterior va en aumento y su progreso va inexorablemente unido a su seguridad política y económica, que en el complicado mundo actual ya no se ubican a intramuros de la Gran Muralla, sino que el escenario es internacional y multilateral, por lo que su política de seguridad y defensa, se orientará en este sentido.

Dentro de los grandes desafíos regionales de las próximas décadas que dominarán las agendas políticas de los próximos años se encuentran: la hegemonía americana, la construcción de Europa, la estabilidad en el Mediterráneo, el desarrollo político de Iberoamérica, la pacificación de

(1) «Las crecientes interconexiones, reflejadas en el crecimiento de los flujos de información, tecnología, capitales, bienes, servicios y personas a través del globo».

África y el despertar de Asia, donde China y la India, «Chindia», tendrán mucho que decir.

La RPC será uno de los factores en el futuro de la economía globalizada, su potencial humano revolucionará los mercados por capacidad productiva y por consumo interno. La dirección política hacia la que se dirija será crucial para occidente, pese a que debe afrontar retos internos muy significativos en las esferas políticas, sociales, financieras, demográficas y de medio ambiente, con un avance parejo y simultáneo en todos ellos. Si no consigue el éxito, las consecuencias podrían ser complicadas y peligrosas no sólo en el orden interno, sino con repercusiones a nivel global.

Antecedentes

La región donde se asienta es una de las más antiguamente pobladas por la humanidad. Hay leyendas registradas de emperadores chinos anteriores a los siglos XVIII-XI a.C., en las que ya existía una unidad política y cultural en la zona.

Paralelamente a esa época remota, en lo que hoy conocemos como nuestro occidente cultural, todavía no se habían desarrollado las *polis* griegas. En el siglo X de nuestra era, la entonces capital de China, Cha'ng-an, contaba con casi dos millones de habitantes, mientras otras urbes más próximas como Córdoba, Bagdad o Constantinopla apenas llegaban al medio millón. En ese periodo los chinos ya contaban con la brújula, usaban la pólvora con fines militares, tenían relojes hidráulicos, el papel y la imprenta ya estaban inventados, etc. En el campo tecnológico los chinos llevaron a los europeos una ventaja de entre 100 y 1.300 años en técnicas, que hoy incluso consideramos como fundamentales, siendo prestadas a Occidente y que en base a éstas, Occidente desarrolló su hegemonía tecnológica mundial en el siglo XIX.

Según los propios chinos, éstos han pagado caro el ser un Estado carente de defensa a lo largo de su historia reciente. En el siglo XIX, las potencias occidentales pusieron sus ojos en China, comenzando el saqueo de sus recursos y el negocio del opio, la guerra ruso-japonesa (1904-1905), la dominación japonesa (1931-1945) –cuyas cruentas secuelas aún yacen en el subconsciente colectivo de la población china– han creado una conciencia y una profunda necesidad de contar con una defensa moderna y poderosa, salvaguardando la soberanía y la seguridad estatales, para evitar repetir abusos o injerencias exteriores del pasado.

Entre las características geográficas más importantes hay que considerar sus 9,6 millones de kilómetros cuadrados de extensión –el tercero de la Tierra–, algo menor que el continente europeo, 22.000 kilómetros de fronteras terrestres y 18.000 kilómetros de litoral, con grandes sistemas montañosos, caudalosos ríos, vastos desiertos y contar en su costa con una cadenas de importantes de islas.

Mantiene fronteras con 15 países, es el segundo país del mundo después de Rusia con más fronteras, además, en China se distribuyen 56 grupos étnicos y pese al ateísmo estatal, existen variedad de religiones: budismo, taoísmo, islamismo, catolicismo y protestantismo. En algunas áreas fronterizas los habitantes chinos locales profesan las mismas religiones y pertenecen a los mismos grupos étnicos que los habitantes de los países vecinos, factores que por un lado favorecen un clima de rico intercambio y buenas relaciones, pero por el otro pueden generar un sentimiento supranacional regionalista en conflicto con las fronteras preestablecidas.

Factores culturales

Un error grave, a la hora de intentar comprender al pueblo chino, es analizarlo con los mismos parámetros de la cultura occidental, tal y como nosotros mismos nos veríamos reflejados en un espejo. En China no recibieron la influencia de las civilizaciones griega, romana y cristiana, pilares sobre los que se levanta lo que se denomina como Occidente. La influencia de la cultura estadounidense, en forma de modas, comenzó a penetrar en China a finales del siglo XX. La cultura del pueblo, la forma de ser o pensar y las costumbres, tienen muy poco en común con las presunciones que sobre «el otro» tiene un occidental.

El pensamiento chino está dominado por tres corrientes de pensamiento, el confucionismo, el taoísmo y el budismo. Éstas no son entendidas por un chino como profundamente irreconciliables y, en ocasiones, una misma persona se declara «adepa» de dos o incluso tres de las filosofías. Ninguna de las tres corrientes se cierra a las demás e intenta asimilar los elementos de las otras y ampliar sus horizontes.

Desde un punto de vista histórico, la civilización china es la única que se ha mantenido de forma continuada durante los pasados tres milenios, considerándose a sí misma superior al resto del mundo. Secularmente ha vivido hacia dentro de sus fronteras, y sintiéndose autosuficiente hasta el siglo XIX, en el que se descubre retrasada y dominada por las potencias occidentales y por Japón.

En cuanto a la forma de entender la Sociedad civil, hay que considerar la similitud entre el orden social confucionista y el orden marxista-leninista. La Sociedad china tradicional estaba fundamentada en una férrea estructura burocrática jerarquizada, en la que el individuo transita de la obediencia al padre a ser un elemento del aparato del Estado, aspectos que casan con la estructura organizativa de los países de régimen comunista. Históricamente las mejores épocas de estabilidad, progreso, riqueza y poderío del pueblo chino son bajo un régimen unipersonal, con tintes absolutistas autocráticos.

Invito al lector a que observe un mapa del mundo elaborado en Extremo Oriente, observará que el centro del mapa, no es la gran llanura europea, como estamos acostumbrados a ver, sino es el océano Pacífico, y España ocupa la misma posición en longitud que Alaska en un mapamundi europeo. Esta representación nos debe hacer reflexionar sobre qué es lo próximo y lo lejano para un oriental, y dónde yacen sus intereses.

Un aspecto muy destacable y que tiene relación con el arte militar es que China es la cuna de *Los trece artículos sobre el Arte de la Guerra* de Sun Tzu. Este compendio de la estrategia militar recoge enseñanzas que se remontan a más de dos milenios de antigüedad, cuyas máximas inspiran a estrategias, políticos y empresarios de hoy en día. En este tratado se recoge por primera vez el concepto de lo que hoy conocemos como asimetría, el vencer al enemigo sin combatir, el hacerlo cuando es más débil, el uso del engaño y la decepción, golpear y retirarse:

... «La mejor victoria es vencer sin combatir, y esa es la distinción entre el hombre prudente y el ignorante. Si tus enemigos son más fuertes y poderosos que tú, no los ataques, sino que debes evitar con gran cuidado lo que pueda llevar a un enfrentamiento total; ocultarás con extremo cuidado el estado en que te encuentras...»

Para finalizar con estas breves referencias sobre los factores culturales del pueblo chino, hay que significar el diferente concepto de tiempo. En su cultura no existe un principio y un fin, las enseñanzas de Aristóteles y Newton no se han conocido en aquellas tierras hasta bien entrado el siglo XX, ni tampoco hay libro del *Génesis* ni un relato del *Apocalipsis*. En el alfabeto chino la palabra más parecida al concepto «tiempo» occidental, tiene que ver más con el concepto de oportunidad o estacionalidad, está relacionado con un «continuo», que incluye el presente y el pasado, los vivos y los muertos, como prolongación de devenir y la continuación de un linaje ancestral. El concepto es parecido a una espiral, donde todo es

relativo y se mueve paralelamente. Al no existir un inicio y un final temporal, la paciencia y el saber esperar son características propias del chino.

Estas características diferenciales propias del entorno, la cultura y la Sociedad chinas nos deben invitar a interpretar sus posiciones, tendencias y acciones de una manera peculiar, «a la china» con una perspectiva innovadora y algo fuera de lo común, al estilo sajón de *think out of the box*. Recordemos que su cultura es muy diferente a la occidental y las presunciones clásicas occidentales no son de aplicación a su ser propio.

Escenario estratégico

Hacia donde marche China también marchará el futuro de Asia. No se debe obviar un país con más de un quinto de la población del mundo, poseedor armas nucleares intercontinentales, poder de veto en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y una de las economías más dinámicas del mundo.

Región Asia-Pacífico

China no es ajena a los riesgos emergentes después de la desaparición de la bipolaridad de la guerra fría, la exclusión étnica, el radicalismo religioso y el terrorismo internacional, especialmente en las áreas de la Región Autónoma de Xinjiang, con musulmanes de etnia uigur, turcófonos, orquestados por el Movimiento Islámico del Turkeistán Oriental, con fuertes vínculos con Al Qaeda; la Región Autónoma de Ningxia de etnia hui, y religión musulmana; la Región Autónoma de Mongolia Interior y etnia mongol; la Región Autónoma de Guangxi, de etnia zhuang, fronteriza con Vietnam, con quien mantienen fuertes lazos; y por supuesto el Tíbet, con estatus también de Región Autónoma.

La RPC mantiene reivindicaciones de soberanía territorial en áreas fronterizas y de soberanía sobre delimitaciones de mar territorial que afectan a islas de su entorno.

La reivindicación territorial más significativa se mantiene con la India, en una porción de terreno de más de ciento 125.000 kilómetros cuadrados (algo superior a la extensión de las Comunidades Autónomas de Andalucía, Murcia y Valencia), actualmente las tres cuartas partes de ese territorio están bajo soberanía de la India, en una región situada al este de Bután llamada Arunachal Pradesh y en otra porción de terreno en el extremo este

del la frontera entre Pakistán, India y China. Pese a que con las políticas de buena vecindad emprendida por el Ministerio de Asuntos Exteriores chino, se ha producido a finales del año 2007 un incidente en el cual tropas chinas destruyeron un búnker indio abandonado, provocando protestas del Gobierno indio a las autoridades chinas.

Las islas Diaoyu/Senkaku –situadas al norte de la isla de Taiwan–, administradas por Japón y que también reclama Taiwan y Corea del Sur, de escaso valor territorial pero que atesoran cuantiosas reservas de combustibles fósiles, que según estimaciones podrían rondar los 100.000 millones de barriles de crudo y siete billones de metros cúbicos de gas natural. Reservas, que especialmente tras el encarecimiento de los precios del petróleo de mediados de 2008, están dentro del punto de mira de los países de su entorno.

El archipiélago de Nansha/Spratly, al sur del mar de China, con más de 230 islas, que hasta el año 1970 era reconocido como de soberanía de la RPC, pero a raíz del descubrimiento de recursos petrolíferos y de gas natural en el área, los países de alrededor comenzaron a disputarse la soberanía de dichas islas. Actualmente de las 45 islas principales del archipiélago de las Nansha/Spratly, solamente seis están bajo el control de Pekín, Taiwan controla una; Malasia controla tres; Filipinas ocho y Vietnam 27. Se encuentran en el recorrido de línea de comunicación marítima internacional más importante, que unen los estrechos de Indonesia con China, Japón y la península Coreana, y por donde cruza el 80% de las importaciones petrolíferas de la RPC.

La línea que separa las Zonas Económicas Exclusivas (ZEE) entre Japón y la RPC es punto de fricción. Japón defiende que debe ser una línea equidistante entre ambos países, y Pekín mantiene que debe mantener su soberanía sobre la plataforma continental, hasta la fosa de Okinawa, lo que implicaría que la ZEE de la RPC llegaría hasta las mismas costas japonesas.

Estas referidas zonas, el mar de China Meridional y otras aguas cercanas presentan grandes reservas de combustibles fósiles aún por explotar que pueden resultar esenciales para las economías asiáticas, cada vez más consumidoras de energía dados sus altos índices de crecimiento.

Taiwan

Taiwan es una de las cuestiones más delicadas de el área de influencia de la RPC, especialmente por la vinculación hecha por Estados Unidos a la

defensa de su integridad territorial y libertad. La cuestión taiwanesa, caso de producirse un conflicto, sería de repercusión no regional sino internacional y con riesgo de que se produzca un posible uso de armamento nuclear.

Es muy elevado el número de documentos oficiales de la RPC donde se expresa el principio de «una sola China», enfocando la cuestión de Taiwan como un asunto estrictamente interno, irrenunciable y *casus belli*. Pekín ejercerá toda su potencia diplomática para evitar que se reconozca por Naciones Unidas su independencia, ya que no lo reconoce como Estado independiente, afirmando que si las fuerzas separatistas mantienen su actitud, la parte continental:

«Adoptará sin duda alguna las medidas necesarias para salvaguardar la soberanía del Estado e integridad territorial y proteger los intereses de la nación.»

El Consejo Nacional del Pueblo aprobó durante la tercera sesión de la X Asamblea Popular Nacional, en marzo de 2005 la Ley Antisecesión, diseñada por el Gobierno de Pekín, con el fin de tomar medidas contra la independencia de Taiwan, territorio al que considera «provincia rebelde». Los artículos más significativos de la Ley son:

- Artículo 2. Existe una sola China en el mundo. Tanto la parte Continental como Taiwan pertenecen a una sola China. La soberanía y la integridad territorial de China no permiten su división. Salvaguardar la soberanía y la integridad territorial de China es la obligación común de todo el pueblo chino, incluidos los compatriotas de Taiwan. Taiwan es parte de China. El Estado no tolerará en absoluto que las fuerzas secesionistas que persiguen la «independencia de Taiwan» separen a Taiwan de China bajo ningún nombre y en ninguna forma.
- Artículo 3. El problema de Taiwan perdura desde la guerra civil de China a finales de los años cuarenta. La solución del problema de Taiwan y la materialización de la reunificación nacional completa es un asunto interno de China, que no está sujeto a la interferencia de todas fuerzas extranjeras.
- Artículo 4. El cumplimiento de la gran tarea de reunificar la madre Patria es el deber sagrado de todo el pueblo chino, incluidos los compatriotas taiwaneses.
- Artículo 5. La adhesión al principio de «una sola China» constituye la base de la reunificación pacífica de China. La reunificación del país por medios pacíficos corresponde a los intereses fundamentales de todo el pueblo chino, incluidos los compatriotas taiwaneses. El Estado hará

todo lo posible con la mayor sinceridad para materializar la reunificación pacífica de la Patria. Después que se materialice la reunificación pacífica del país, Taiwan podrá aplicar sistemas diferentes a los de la parte continental, y disfrutará de una autonomía de alto grado.

- Artículo 8. En el caso de que las fuerzas secesionistas que persiguen la «independencia de Taiwan» actúen bajo cualquier nombre o en cualquier forma para provocar la secesión de Taiwan de China, o que ocurran importantes incidentes que impliquen la secesión de Taiwan de China, o que las posibilidades para una reunificación pacífica hayan sido completamente agotadas, el Estado empleará medios no pacíficos y otras medidas necesarias para proteger la soberanía y la integridad territorial de China. El Consejo de Estado y la Comisión Militar Central decidirán y ejecutarán los medios no pacíficos y otras medidas necesarias como lo señala el párrafo anterior e informarán inmediatamente al Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional.

Esta Ley es una clara declaración de intenciones de la RPC sobre la isla de Taiwan, advierte podrá usar la fuerza para la resolución de este asunto, pero a la vez abre la puerta a que si se procede a la reunificación, posiblemente gozará de las mismas condiciones que están gozando las Regiones Administrativas Especiales de Hong Kong y Macao.

Desde el punto de vista chino, la cuestión taiwanesa se ve, aparte de por motivos de pertenencia histórica y de reunificación, como un asunto de seguridad por dos razones. La primera, se refiere a que es una barrera natural que protege el continente y controla importantes líneas de comunicación marítimas del Pacífico Oeste, lo que la configura como un portaaviones de la parte continental y una avanzada en la defensa del país. En segundo lugar su existencia fuera del control continental se ve con temor, como posible centro de insurgencia y fuente de inestabilidad interna en forma de separatismo que podría propagarse al resto de la RPC, y afectar a zonas como el Turkestán Oriental –Región Autónoma de Xinjiang– o el Tíbet.

El despliegue continental militar del Ejército Popular de Liberación (EPL) en la parte colindante con el estrecho de Taiwan es superior al de otras regiones. Asimismo algunos de los procesos de modernización emprendidos por las Fuerzas Armadas chinas, en cuanto a adquisición de material militar o de capacidades, están claramente enfocados a obtener superioridad militar en la zona, la capacidad de los misiles antibuque, la cobertura de los sistemas de misiles de defensa aérea, que desde el continente

sobrepasan el territorio de la Isla o la potenciación de la flota de submarinos convencionales, es una señal inequívoca del deseo de ganar militarmente el control de el Estrecho.

La finalidad de las medidas militares probablemente no sea entrar en conflicto bélico con las fuerza independentistas taiwanesas ni con la VII Flota de la Marina estadounidense, se pueden deber a una o varias de las siguientes razones: disuadir a Estados Unidos de un ataque en la zona; limitar las posibilidades de abastecimiento y refuerzo de Taiwan en caso de conflicto y forzar una solución rápida antes de la llegada de la ayuda; o bien detentar una postura firme a la hora de establecer negociaciones sobre la Isla, que pueda acomodar las posturas diplomáticas a los requerimientos continentales sobre Taiwan.

Por otro lado y según la perspectiva de Estados Unidos, a la RPC no le interesa un conflicto militar en Taiwan, aparte de por obvias cuestiones de imagen nacional, por varias razones, por su incidencia en el imparable crecimiento económico chino; por la desaparición del dinero taiwanés del mercado chino, que es uno de los mayores inversores exteriores; por las previsibles sanciones económicas que le serían impuestas; por el alto costo de una posible reconstrucción posconflicto del territorio reconquistado; y también por el deterioro a largo plazo de las relaciones chino-estadounidenses.

En las relaciones chino-estadounidenses en la zona, se han registrado episodios propios de las épocas más crudas de la guerra fría, como la colisión en el aire entre un avión de combate de la Marina china y un avión de inteligencia electrónica estadounidense ocurrida en abril de 2001, que obligó a hacer un aterrizaje de emergencia al avión americano en territorio chino, siendo retenida la tripulación –24 personas– por un periodo de 11 días.

Según el *Taiwan Relations Act* del Congreso de Estados Unidos de 1979, se sigue proveyendo de material militar de última generación a Taipei, se mantienen instalaciones militares en su territorio y las fuerzas militares realizan ejercicios con las fuerzas de defensa de Taiwan.

Es previsible que las acciones de Pekín encaminadas a la recuperación de la Isla se ejecuten usando únicamente el *soft-power* y por supuesto todo tipo de acciones encubiertas realizadas desde «dentro», con la finalidad de socavar la voluntad y también el liderazgo de los taiwaneses para seguir separados.

Intereses nacionales de seguridad

En los últimos diez años la RPC ha experimentado un despegue económico sin precedentes. Este crecimiento ha desarrollado enormemente el tejido industrial lo que ha generado una gran demanda de recursos para mantener el ciclo productivo de su industria. El consumo y las importaciones de productos derivados del petróleo no han parado de crecer.

En cuanto a las importaciones y exportaciones de mercancías, según datos de la Organización Mundial del Comercio (OMC) para el año 2007, en el *ranking* mundial, China es la segunda nación en exportaciones y la tercera en importaciones, con un crecimiento interanual cercano al 25%. Los principales destinatarios de sus exportaciones son: 1: Unión Europea. 2: Estados Unidos. 3: Hong Kong y 4: Japón; y en cuanto a las importaciones: 1: Japón, 2: Unión Europea, 3: República de Corea y 4: Taipei (Taiwan).

Las expectativas de crecimiento en el consumo de derivados del petróleo no paran de incrementarse, tanto para uso industrial como para el consumo de la nueva burguesía surgida del crecimiento económico (2). El consumo de petróleo posiciona a la RPC como el tercero en importaciones y el segundo en consumo, y con tendencia a aumentar ya que las reservas petrolíferas propias se están agotando. El flujo de importaciones de crudo por parte china, el 53%, arriba por mar, procedente de la zona del golfo Pérsico, mar Rojo y golfo de Guinea, todas esas rutas cruzan el océano Índico y los peligrosos estrechos indonesios, por donde circula casi la mitad del comercio mundial así como la casi totalidad del petróleo que importa Japón desde el golfo Pérsico.

China está dando un paso en el control de su presencia en los espacios marítimos cercanos. Cuantificándose en una serie de posiciones estratégicas como la operación por la Marina china en Myanmar, de una estación de reconocimiento y de interceptación de señales en la isla del Gran Coco y puede estar construyendo una estación de apoyo logístico en isla del Pequeño Coco, sobre el golfo de Bengala. Se ha detectado un incremento de la presencia de «estaciones comerciales» en el puerto paquistaní de Gwadar y en la isla de Marao, en el archipiélago de las Maldivas. Todos estos hechos e indicios están relacionados, a su vez, con un importante esfuerzo de modernización de la Armada china. Estas acciones son muy significativas y se desarrollan en consonancia con la percepción del entro-

(2) Se espera un aumento del parque automovilístico de 27 millones a 400 millones de vehículos en el año 2030 y un aumento en el consumo de gas natural del 3 al 8% en el año 2010.

no de seguridad de los *Libros Blancos de la Defensa*, que intentando construir el puzzle con las piezas de las reclamaciones territoriales, las implicaciones marítimas del asunto de Taiwan y la extensión de la ZEE, la RPC amplía su zona de interés marítimo, a modo de área de de capital interés, hacia las aguas al este y sur de China lindantes con Japón, Taiwan, Filipinas, Indonesia y el océano Índico. Este proceso puede indicar el inicio y los cimientos de una futura potencia talasocrática que ha descubierto la importancia del mar para su crecimiento, seguridad y preponderancia.

Actualmente la RPC está trabajando conjuntamente con Rusia en el desarrollo de un oleoducto, que una las fuentes rusas de crudo a través de Siberia con el océano Pacífico y así reducir la dependencia de las importaciones de crudo por vía marítima.

Política de seguridad y defensa china

La base conceptual donde «oficialmente» se asienta las líneas maestras de la política de seguridad y defensa de la RPC emanan de las directrices de los Congresos del Partido Comunista Chino (PCCh), de las publicaciones de los *Libros Blancos de la Defensa* y por los resultados reflejados en sus Fuerzas Armadas, por la aplicación del Plan de Defensa Quinquenal.

Salvo en alguna intervención pública de jerarcas chinos, son muy escasas las fuentes de obtención de líneas de acción doctrinal en materia de política de defensa, donde se recojan las líneas de acción maestras que van a regir la gran estrategia nacional. Esta escasez, es explicada por algunos analistas como una acción deliberada de las autoridades chinas, dejándose estos aspectos en el terreno de la vaguedad y a lo que los sinólogos interpreten. Se llega a afirmar por algunos expertos, que lo poco que hay escrito, que es lo que usaremos en este trabajo como referencias principales, está difundido *ex profeso* para consumo de los analistas extranjeros, escondiendo más de lo que muestran.

Las deducciones hechas por los sinólogos, referidas a las líneas maestras y sus objetivos futuros se basan, aparte de en los documentos oficiales y declaraciones gubernamentales, en el estudio de la tradición estratégica china, en el devenir histórico de la nación, en el análisis de determinadas capacidades militares en proceso de adquisición o adquiridas y en el estudio de las iniciativas diplomáticas emprendidas por el Gobierno chino (3).

(3) Relaciones de alto nivel con países productores de petróleo como Venezuela, países del golfo de Guinea, la alianza estratégica en la explotación de recursos petroleros y gasísticos con Irán, etc.

Esta opacidad sigue las líneas de la estrategia de Deng Xiaoping, formulada en el año 1991, denominada por los analistas del Pentágono como la de los «Veinticuatro Caracteres» (4), que dice así:

«Observad tranquilos, asegurad nuestra posición, tratad los asunto con serenidad; ocultad nuestras capacidades y esperad nuestro momento oportuno; sed habilidosos en mantener un perfil bajo; no reclaméis nunca el liderazgo.»

Congresos del PCCh

Los congresos del Partido se celebran cada cinco años, establecen los cambios en la política china, también se elige a los miembros del Politburo que regirán los destinos del país para el próximo quinquenio.

El último Congreso del Partido, la decimoséptima edición, se celebró el pasado 15 de octubre de 2007. El presidente de la RPC, y secretario general del PCCh, Hu Jintao, en su alocución a los miembros del Partido, estableció las directrices sobre las que se va a basar la política del Estado, y entre otras políticas, la de defensa. Esta política sectorial la enmarcó en la situación internacional mundial, sujeta a tremendos cambios y ajustes en el entorno estratégico y vinculó la potenciación militar al progreso de lo económico. No se refirió a ninguna amenaza para la seguridad específica, pero afirmó la importancia de continuar con la modernización militar, y animó a los miembros del PCCh a acelerar la revolución de los asuntos militares (5), con «características propias», y asegurar la disponibilidad de las Fuerzas Armadas a intervenir en las nuevas amenazas de este «nuevo periodo de la historia» actuando en la promoción de la cultura de defensa en la población. En la intervención ante el Congreso, recordó el clásico estándar de los fundamentos dados por el pensamiento político y militar de Mao Zedong, Deng Xiaoping y Jiang Zeming para la misión histórica asignada al Partido, vinculando el progreso de lo militar, promediado con lo civil, con la inclusión de tres aspectos fundamentales: la vinculación al Partido, un progreso basado en la ciencia y en las nuevas tecnologías, y siempre de acuerdo con las leyes, y bajo una estricta disciplina.

(4) Se denomina así porque en la grafía china original se representa por dos docenas de caracteres.

(5) Fundamentado en la revolución tecnológica que ha transformado los conflictos modernos, especialmente desde la guerra del Golfo de 1990, y donde los movimientos de grandes unidades en el combate han desaparecido y predomina el uso conjunto de los diferentes servicios, la información, y la precisión del armamento.

El discurso continuó con la reafirmación de la política de «desarrollo y apertura», que tiene como finalidad mantener estabilidad de marco interno y regional, mientras la Nación desarrolla sus capacidades económicas, científicas, militares y culturales. Finalizando con que el Partido, el Gobierno y la población en general apoyarán los esfuerzos para reforzar la Defensa Nacional y las Fuerzas Armadas contribuirán al desarrollo económico y social.

Con este discurso se podrían establecer dos paralelismos con hechos familiares, por un lado, referido al «Discurso de investidura» de un presidente de Gobierno o jefe de Estado en su nuevo mandato y por otro, al proceso de «transformación», dentro de la revolución de los asuntos militares, que se está produciendo en Occidente tras el nuevo orden estratégico internacional de principios del siglo XXI, referida esta similitud al proceso de evolución, modernización y adquisición de nuevas capacidades de las Fuerzas Armadas chinas.

Dentro de esa sinergia que siguen las políticas exterior y de defensa, en este nuevo orden mundial, el presidente Hu, en el discurso se refirió al desarrollo amistoso y la cooperación con otros países bajo las bases de los «Cinco Principios de la Coexistencia Pacífica», principio básico de la política exterior china: respeto recíproco de la soberanía territorial, no agresión mutua, no interferencia en los asuntos internos de otros países, igualdad y beneficio para ambas partes, así como también la coexistencia pacífica (6).

Reseñó otras intenciones sobre otros principios en el marco de sus relaciones bilaterales internacionales con otros países: fortalecimiento del diálogo estratégico, establecimiento de mutua confianza, colaboración profunda, resolución de diferencias promoviendo un marco firme y duradero de relaciones; y en el marco de las relaciones con sus vecinos: cooperación energética regional y formación de un ambiente estable de amistad, igualdad en la relaciones y prosperidad, en las bases de un relación en las que ambas partes obtienen beneficios (7).

(6) El primer ministro chino Zhou Enlai, que ocupó este puesto entre los años 1949 y 1976, es uno de los dirigentes creadores de la política diplomática. Presentó por primera vez a finales del año 1953, los «Cinco Principios de Coexistencia Pacífica», durante las conversaciones entre la RPC e India y la entonces Birmania.

(7) En la teoría de la negociación, uno de los tipos de estrategia utilizados es el de tipo colaborativo o integrativo, basado en las ganancias de ambas partes, del inglés *win-win*.

Añadió finalmente que la RPC no puede desarrollarse aisladamente del resto del mundo, ni el resto del mundo puede hacerlo sin contar con la RPC.

Libros Blancos de la Defensa

El último *Libro Blanco de la Defensa* fue publicado el 29 de diciembre de 2006, le anteceden cuatro publicaciones anteriores (1998, 2000, 2002 y 2004). El primer Documento sobre Defensa Nacional china es del año 1995, titulado «Control de armas y desarme». Análogamente con otros países de la órbita occidental, estos Documentos tienen la finalidad de difundir la política de seguridad y defensa de la RPC, fomentando la confianza de los otros actores internacionales al exponer sus intenciones en tan importantes asuntos.

En el texto se recogen como capítulos, los ya clásicos: «Entorno de seguridad», «Política de defensa nacional», «El EPL», «Movilización nacional y las fuerzas de reserva», «Ciencia, tecnología e industria de Defensa Nacional», y «Cooperación en la Seguridad Internacional», capítulos que ya recogía la edición de 2004. Añadiéndose los apartados de «Dirección y administración del sistema de Defensa Nacional», «Policía Armada del Pueblo», «Defensa Fronteriza y Costera» y «Gasto de Defensa».

El Documento vincula la política de defensa nacional de la RPC con el desarrollo pacífico en el marco de una sociedad y un mundo armonioso. Señala el desarrollo en todos los campos de la Defensa Nacional y de las Fuerzas Armadas, y muy importante, desea dar transparencia a la política de defensa y a sus intenciones estratégicas, como una medida de mostrar su apertura y promover confianza entre el resto de los países. Una de estas medidas es enviar a alumnos a centros militares de formación de otros países y recibir a alumnos extranjeros en los centros propios, que la RPC lleva ya años implementando.

La novedad más destacable de esta edición del año 2006 es que hace pública por primera vez, la estrategia nuclear del país, de la que hasta la fecha sólo se conjeturaba por deducciones, y por los números de vectores y cabezas nucleares declarados por los chinos. Esta ahora desvelada estrategia, denominada de «autodefensa», está estrechamente vinculada a la política nuclear del Estado y a la estrategia militar. En caso de conflicto no usará en primer lugar armas atómicas y no las empleará bajo ninguna otra circunstancia, sólo se servirá de ellas para contraatacar en auto-defensa, siendo partidaria de las limitaciones al desarrollo, empleo y posesión. Su arsenal, en cuanto a capacidades, tendrá un carácter disua-

sorio y una entidad razonable con el fin de hacer frente a aquellos que pretendan usar o amenazar con usar armamento nuclear contra la RPC, comprometiéndose a no amenazar a otros con su arsenal atómico.

El Documento subraya el objetivo de que sus Fuerzas Armadas sean capaces a finales de la primera mitad del siglo XXI de salir victoriosas de conflictos militares tecnológicamente complejos. Este proceso pretenden llevarlo a cabo en tres etapas, marcando hitos en el año 2010, con asentamiento de cimientos sólidos de desarrollo tecnológico, en 2020 con haber logrado un desarrollo considerable, y finalmente, hacia el 2050, dotándose de elevadas capacidades de combate en ambiente de alta tecnología. Se supone que para ser parejo o superior en capacidades a su posible oponente estadounidense frente a Taiwan.

El *Libro Blanco* define la política de seguridad y defensa china en este siglo XXI como:

«Apoyar a la unidad y Seguridad Nacional y asegurar los intereses del desarrollo nacional. Esto incluye estar alerta y resistir la agresión, defender la integridad del mar territorial chino, sus fronteras y espacio aéreo; oponerse y contener las fuerzas separatistas y sus actividades que reclaman la independencia de Taiwan; ejecutar acciones preventivas y medidas para desbaratar el terrorismo, el separatismo y el extremismo en todas sus formas. El EPL está dedicado a llevar a cabo sus misiones históricas para esta nueva etapa, en este nuevo siglo, siendo estas: proveer de fuerza a la consolidación del papel dirigente del PCCh, dotar de un sólido punto de apoyo para este importante periodo de estratégicas oportunidades, dando un férreo sustento estratégico para salvaguardar los intereses nacionales, asumiendo mayores competencias en el mantenimiento de la paz mundial y en el desarrollo común. Con estas misiones, se mejoran las capacidades de contrarrestar diversas amenazas para la seguridad, acometiendo una diversidad de tareas militares y asegurando que se podrá responder a situaciones de crisis, mantener la paz, ejercer capacidad disuasoria y ganar guerras bajo circunstancias complejas.»

La doctrina oficial de la RPC persigue un desarrollo coordinado de la economía y de la Defensa Nacional, siendo el desarrollo de la defensa y de las Fuerzas Armadas una parte integral del desarrollo social y económico. Se hace hincapié en la modernización de todos los aspectos en las fuerzas militares y en el avance tecnológico. El salto tecnológico afecta tanto a los medios como a las personas. En este sentido el *Libro Blanco* anuncia que

el EPL está llevando a cabo un proyecto estratégico para formar un numeroso contingente de personal, de nuevo cuño y muy alta cualificación, que se encargará de la informatización de las Fuerzas Armadas y éstos estarán también capacitados para ejecutar tareas operacionales en ambiente informatizado.

Otro matiz reseñable son las implicaciones en su entorno de seguridad sobre «los recursos energéticos, finanzas, información y líneas de comunicación marítimas» como elementos vitales y que serán garantizados por sus Fuerzas Armadas. El aspecto de la protección de las líneas de comunicación marítimas implica a la modernización y capacidad de operación de su Marina en mares y zonas por donde navegan sus exportaciones, materias primas y recursos energéticos.

Un aspecto destacable, al referirse a los distintos Ejércitos, es la conversión a la que están siendo objetos, remarcando en el documento original la naturaleza defensiva de los mismos. El Ejército de Tierra va a transformar su doctrina y formas de empleo de un concepto de «defensa regional» a obtener capacidad de movilidad transregional. El Ejército del Aire, tanto en defensa aérea como en movilidad, evoluciona de un concepto de empleo regional a operación en áreas alejadas y con proyección estratégica. La Marina va a aumentar su capacidad de operación en áreas de ultramar y de integrar la operación de fuerzas navales con contraataques nucleares. Esta tendencia puede tener dos justificaciones, la pesimista: la preparación militar de la RPC como nuevo poder hegemónico, o bien, la optimista: la integración en la dimensión global de la política, en la que los intereses nacionales no están orientados con criterios puramente regionales, sino por el carácter global de la paz y seguridad mundial, de la que Pekín quiere ser parte activa.

Los planes de modernización para el año 2007 incluyeron:

- La creación de una estructura de mando a nivel conjunto con red propia de mando y control y un sistema logístico conjunto.
- El Ejército del Aire se va a dotar de capacidades de ataque, evolucionando del papel defensivo que tenía hasta ahora.
- La Marina se va a dotar de capacidad de proyección estratégica mediante buques LPD (*Landing Platform Dock*).
- Modernización de los misiles tierra-tierra, SRBM (*Short Range Ballistic Missile*).
- Mejora de su red de mando y control, en modernización técnica, robustez, fiabilidad y sofisticación, adaptándola para aprovechar sus nuevas capacidades espaciales.

- Desarrollo de sus capacidades de seguimiento y también identificación de satélites.
- Modernización del parque de lanzadores de armas nucleares, tanto los silos terrestres como los lanzados desde el mar.
- Mejora de sus capacidades espaciales.

Pero desde luego, unos efectivos militares de más de dos millones, unos programas de armamento y de adquisición de capacidades tan avanzados, no se cree que estén diseñados para detener una invasión de los norcoreanos o una revuelta de los musulmanes de etnia uigur de la Región Autónoma de Xinjiang o para sofocar las revueltas en el Tíbet.

Presupuesto de Defensa

El presupuesto de Defensa de la RPC es uno de los aspectos más polémicos de su política de seguridad. Muchos analistas discrepan de las cifras oficiales aportadas, asegurando que es una verdad a medias y que lo declarado suele ser entre dos y tres veces la cifra oficial. Según deducciones de la comunidad de inteligencia occidental, esto es debido a ingresos en las arcas del estatales producto de las ventas de armamento a otros países, reinvertidas en el presupuesto de Defensa, adquisiciones de diverso material militar que no se contabilizan en esta partida, gastos en investigación y desarrollo de tecnología y equipamiento militar a cargo de otros ministerios, etc. La mayor parte de los fondos con los que se financian los programas de modernización parece que provienen directamente del Consejo de Estado, partidas no incluidas en el presupuesto declarado. Esta poca transparencia y la ocultación de fuentes de financiación son herencias, según se afirma, procedente de una economía estatalizada y dirigida (8).

Los gastos han crecido para cubrir los requerimientos del XI Plan Quinquenal (2006-2011) y se supone que continuará esta tendencia más allá de este periodo, para cumplir los hitos que se ha marcado de modernización para el año 2020.

Pese a lo anteriormente expuesto, las cifras oficiales señalan el reseñable crecimiento del presupuesto de Defensa. Las cifras declaradas los últimos 15 años han aumentado considerablemente, con incrementos anuales de

(8) Según la Inteligencia estadounidense hasta hace no muchos años, el presupuesto de Defensa se ha llegado a nutrir de los beneficios obtenidos de la venta de los productos de granjas y de algunos hoteles propiedad de las Fuerzas Armadas chinas.

dos dígitos desde principios de la década de los años noventa. Teniendo en cuenta la inflación anual, referida al año 2006, el incremento desde el año 2001 hasta ahora ha sido de un 178%. Las perspectivas de crecimiento son firmes, si continúa la tendencia actual de crecimiento del presupuesto oficial. Para el año 2010 se estima en unos 78.000 millones de dólares estadounidenses, lo que podría rondar el 1,53% del Producto Interior Bruto (PIB) previsto para ese año en la RPC.

Si el presupuesto continúa creciendo al mismo ritmo –con una media del 16,5% anual en los últimos siete años– acompañado por el previsible aumento del PIB nacional, para el año 2020 se estima un presupuesto de 360.000 millones de dólares.

El *Libro Blanco* de 2006 señala que el gasto se divide aproximadamente en partes iguales entre adquisiciones, operaciones y costes de personal. De un total de casi 60.000 millones de dólares para el año 2008, arroja un reparto de 19.700 millones para adquisiciones, 20.300 millones para personal y 18.300 millones para mantenimiento y operaciones.

El incremento del presupuesto de Defensa es justificado por Pekín, por las siguientes causas:

- Aumento en los costes de personal referidos a retribuciones, pensiones, seguros médicos e indemnizaciones por prestar servicios en zonas aisladas o de duras condiciones climáticas.
- Inversiones en adquisiciones de armamento y mejoras de infraestructura, especialmente en los acuartelamientos.
- Gastos de enseñanza y entrenamiento del personal, tanto dentro del propio sistema formativo militar, como en centros civiles y universidades, incentivos para destacados profesionales y contratar empleados civiles.
- Compensación de la inflación, el aumento en los precios del crudo y los gastos del personal destacado fuera de sus fronteras.
- Sufragar los gastos por cooperación internacional en aspectos de seguridad no tradicionales (9).

Según el Informe Anual al Congreso norteamericano sobre el poder militar de la RPC, del año 2008, el presupuesto de Defensa real para el año 2007 podría haber oscilado entre 97.000 millones y 139.000 millones, frente a los 46.000 millones de dólares declarados oficialmente. Esta horquilla de

(9) Terrorismo, tráfico de drogas, control de VIH/sida, piratería, inmigración ilegal, seguridad medioambiental, etc.

cifras estimadas convierte a China en el segundo presupuesto de Defensa del mundo después del de Estados Unidos.

Con el crecimiento, paralelo entre el previsible avance económico y su correspondencia en el gasto de defensa –aproximándose al 5% del PIB–, Pekín probablemente en una década será el único competidor a escala global en influencia militar y estratégica de Estados Unidos.

A estas estimaciones la RPC responde con que están totalmente fuera de sus intenciones convertirse en un poder hegemónico, continuando expresando en las declaraciones oficiales de los miembros del Gobierno su apuesta por «el desarrollo pacífico y armonioso».

La política de defensa y seguridad de la RPC ha impulsado un profundo proceso de reforma y modernización en las Fuerzas Armadas, tanto a nivel humano, de material y de capacidades. Este proceso es simultáneo y paralelo al despegue económico en el que está envuelto el país, y doctrinalmente las autoridades chinas lo han vinculado estrechamente. La documentación o las posturas oficiales sobre su política de defensa han pasado de no existir y ser objeto de la conjetura a ser tratadas públicamente tanto en declaraciones oficiales como en publicaciones. Es un esperanzador avance ya que apunta una tendencia de apertura hacia el exterior que redundará en la paz y seguridad regional y mundial, siempre y cuando revele más de lo que oculte.

No existe una correspondencia entre el anunciado «desarrollo pacífico» y los «Cinco Principios de la Coexistencia Pacífica» que según se afirma rigen sus relaciones e intereses futuros como nación, con los procesos de adquisición de material militar, nuevas capacidades y medios de proyección estratégica de fuerzas.

El incremento presupuestario oficialmente declarado y el salto tecnológico emprendido, nos puede plantear serias dudas sobre la dirección geopolítica que está adoptando la RPC, especialmente si se echa una ojeada a las las estimaciones occidentales sobre el gasto real del presupuesto de Defensa, que lo sitúan posiblemente como el segundo o el tercero en el *ranking* mundial. Japón y Estados Unidos tratan este aspecto como una amenaza regional y global.

Si esa supuesta ocultación de datos de presupuesto lo relacionamos con la estrategia de Deng Xiaoping: «...ocultad nuestras capacidades y esperad nuestro momento oportuno...», ¿se está preparando China para un «Asia para los asiáticos» al estilo de la Doctrina Monroe?, ¿estaremos

observando los preliminares del cambio de la *Pax Americana* a la *Pax Sínica*?, ¿es también el continente asiático el nuevo relevo del imperio estadounidense?

Relaciones

Rusia

Rusia y la RPC tienen en común casi 5.000 kilómetros de frontera y comparten problemas comunes en la región asiática central como son el extremismo y el integrista islámico de corte radical. Moscú y Pekín han paralizado sus diferencias y han optado por una relación de buena vecindad.

Un primer paso en las relaciones bilaterales fue la creación en 1996 del Grupo de Shanghai –embrión de la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS)–, conocido también como «los cinco de Shanghai», con la participación de la RPC, Kazajistán, Kirguizistán, Tayikistán y Rusia. Este evento se realizó con ocasión de la firma del Tratado para la Profundización de la Confianza Militar en las Regiones Fronterizas y el Acuerdo para la Reducción de Fuerzas en las Áreas Fronterizas. Iniciativa surgida con la finalidad de establecer definitivamente las fronteras entre Rusia, la RPC, Kazajistán, Kirguizistán y Tayikistán, así como la desmilitarización de las mismas y la generación de medidas de confianza entre ambas partes implicadas.

Un segundo paso en las relaciones entre ambos, fue el compromiso firmado en 1997 con el fin de reconocer mutuamente la demarcación fronteriza. No obstante, aún queda en pie el contencioso sobre unas islas del río Amur.

El Tratado de Buena Vecindad, Amistad y Cooperación de julio de 2001 entre Moscú y Pekín (10) y la firma en mayo de 2003, entre el presidente Hu Jintao y Vladimir Putin de una declaración conjunta en Moscú, han abierto una nueva era de desarrollo en la asociación estratégica de cooperación entre China y Rusia con buenas perspectivas de cooperación estratégica e internacional. Ambos son dos grandes potencias mundiales y miembros permanentes del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas,

(10) Desde la década de los años cincuenta ambos han mantenido relaciones frías y hostiles, con la suspensión del programa de colaboración nuclear que Moscú sostenía con Pekín, escaramuzas militares fronterizas y prohibición de uso de los puertos chinos por la Flota soviética en invierno.

compartiendo iguales o similares posiciones sobre muchos asuntos internacionales, especialmente a la hora de oponerse a iniciativas estadounidenses o contrarias a los intereses de sus aliados.

Rusia es el primer proveedor de armamento a la RPC, alcanzando en el año 2004 un volumen de 57.000 millones de dólares. Un nuevo vínculo fue la celebración de maniobras militares conjuntas en agosto de 2005, con la finalidad de «mejorar la capacidad de ambos Ejércitos para enfrentarse a los nuevos desafíos y amenazas como terrorismo, extremismo y separatismo». Previamente a las mismas y en el marco de la OCS (11), se solicitó una fecha límite para la retirada de Estados Unidos en zonas próximas a los territorios de ambos como Kirguizistán y Uzbekistán.

La RPC y Rusia, tras el fin de la guerra fría, han desplegado una relación más sincera, al tiempo que han incorporado a dicha dinámica a los países del Cáucaso y centroasiáticos con el fin de afianzar su influencia en la región y contrarrestar la que Estados Unidos ha tratado de desarrollar tras las operaciones militares en Afganistán.

En sus relaciones mutuas, Rusia debe considerar «las peculiaridades chinas» y su ascenso como potencia regional, tanto en lo económico como en lo militar y consensuar las decisiones de alcance regional adoptadas. La RPC no debe olvidar los ingentes recursos energéticos y el poderío militar de su vecino, ante las acciones de Estados Unidos en la zona asiática y caucásica, con intencionalidad energética, también afectan al suministro de sus recursos energéticos estratégicos.

Estados Unidos

Para Estados Unidos el ascenso económico y militar de la RPC es uno de los mayores retos a los que se va a enfrentar en los próximos años. La actitud que sea adoptada por la actual potencia hegemónica puede variar entre frenar su expansión, o sacar provecho de su poderío económico y no verlo como un competidor estratégico, sino como un socio y aliado a tener en cuenta.

Estados Unidos mantiene fuertes lazos económicos con la RPC, es su tercer socio comercial, el segundo en importaciones y el quinto en volumen de exportaciones. Un endurecimiento de las posturas estadounidenses

(11) Organización creada en junio de 2001 y compuesta por Rusia, China, Kazajistán, Tayikistán, Kirguizistán y Uzbekistán (con Irán, India, Mongolia y Pakistán como observadores).

con posibles aplicaciones de sanciones de índole económico-comercial no sería beneficioso para ninguna de las partes.

El crecimiento de las capacidades militares de la RPC progresa paralelamente con políticas e iniciativas bilaterales o multilaterales, destinadas a tranquilizar la incertidumbre que produce en sus vecinos su poderío económico-militar.

El verlo como amenaza proviene fundamentalmente de dos razones, la proximidad e intereses comunes. Si recordamos el mapa, con el océano Pacífico en el centro, Asia y Europa a la izquierda y América a la derecha, veremos que China y Estados Unidos son vecinos, les separa el Pacífico. La vecindad puede ser un punto de fricción y ambos necesitan recursos energéticos que se atesoran en zonas de interés estratégico para ambos.

Tampoco se ve desde Washington con buenos ojos el sistema político de la RPC. China sigue siendo un país comunista, autoritario y nacionalista, donde no se vislumbran posibilidades de apertura hacia modelos democráticos y de libre mercado.

Una duda razonable descansa sobre las mentes de los estrategas estadounidenses, ¿el despegue de la RPC pretende suplantar el papel de Estados Unidos en el orden internacional, o solamente tiene como fin la búsqueda de recursos para sostener su maquinaria industrial y comercial? La respuesta completa a esta pregunta no existe aún, las tendencias de la política exterior china no demuestran una postura abiertamente amenazadora, no existen acciones directas contra la hegemonía estadounidense, si bien muchos de los pasos dados para asegurar el acceso a recursos energéticos y las capacidades estratégicas y de proyección de fuerzas que está dotando a sus Fuerzas Armadas, pueden que estén facilitando que en un futuro, la infraestructura sobre la que se asiente su poder hegemónico emergente ya este creada y lista para su uso.

El apoyo dado por la RPC a la «guerra contra el terror» iniciada después de los ataques contra las Torres Gemelas», o al menos no inmiscuirse en la misma consiguió el apoyo de Estados Unidos al ingreso en la OMC y la inclusión de grupos separatistas uigures en la lista de organizaciones terroristas del Departamento de Estado.

La cuestión candente sobre la vinculación hecha por Estados Unidos a los destinos de Taiwan no se cree que evolucione cruentamente. Se mantiene el equilibrio de fuerzas en el Estrecho para evitar que la otra parte tenga

más «peso» militar, y que la lucha por la superioridad pueda situar a la RPC en posiciones más ventajosas de cara a una posible negociación.

Otra de las estrategias de Estados Unidos es continuar con su alianza con Japón y continuar las relaciones militares existentes con Vietnam, Indonesia, Mongolia, Pakistán e India. La designación de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en 2003 a Filipinas y Tailandia como aliados en la zona, pudo contar con la influencia estadounidense.

A ninguno de los dos les interesa «pasar a las manos». Las posibles hostilidades retrasarían enormemente el avance de la RPC y podría disparar el naufragio de Estados Unidos como potencia. China está creando una red de conexiones energéticas estratégicas en países productores y no favorables al role hegemónico de los norteamericanos, paralelamente el poderío militar chino está creciendo y adoptando capacidades que pueden ir más allá del «desarrollo pacífico y armonioso» de la coexistencia pacífica. Estados Unidos lo vigila estrechamente. Las valoraciones de Estados Unidos en sus informes no son optimistas y los intereses de ambos se encuentran y cruzan. De la forma en que se enfoquen sus relaciones bilaterales, competidores o socios, dependerá el mapa de influencias asiático y global de los próximos 50 años.

La política estadounidense de los últimos años ha adoptado una vía dual, de riesgos equilibrados, de mantener buenas relaciones económicas y comerciales, pero manteniendo una fuerte presencia militar en la zona. Si ambos no se ven mutuamente como actores principales en la zona Asia-Pacífico, las relaciones no evolucionarán por una vía constructiva y la carrera por ser más poderoso que «el otro» no se detendrá.

Europa

El papel desempeñado por Europa, representada por la Unión Europea es visto con buenos ojos por la RPC. La apuesta hecha por la RPC hacia la multilateralidad en su visión del orden mundial, encuentra en la Unión Europea un contrapeso al poder de Estados Unidos y un factor de mucho peso en el equilibrio de poder internacional.

Las posturas de los europeos no difieren mucho de las de los estadounidenses. Hay quien ve a la RPC como un gigantesco mercado con grandes posibilidades para la inversión, y los que la configuran como un monstruo que lidera el desprecio a los derechos humanos, no acata los dictámenes de la OMC e intenta adoptar un papel hegemónico mundial.

Entre la Unión Europea y la RPC se establecieron relaciones diplomáticas bilaterales por primera vez en 1975, y con la celebración de un Acuerdo de Comercio y Cooperación en el año 1985 se produjo un fortalecimiento del intercambio bilateral. Tras una interrupción a consecuencia de la crisis de Tiananmen, las relaciones Unión Europea-RPC se restablecieron con normalidad, pero actualmente existe una restricción a la venta de armas a la RPC, a la que Francia y Alemania consideran un anacronismo y que es tema de debate en las relaciones entre Estados Unidos y la Unión Europea.

Por otro lado en noviembre de 2007 se ha celebrado la X Cumbre Unión Europea-Asia, centrada en la cooperación de la Unión Europea en la reducción de emisiones contaminantes en la RPC y un deseo por ambas partes de estrechar sus relaciones.

En el año 2003 la RPC firmó un acuerdo de cooperación con la Unión Europea para participar en el Sistema de Navegación por Satélites *Galileo*. Este acuerdo es una muestra más de la independencia y capacidad que China quiere obtener sin la dependencia del Sistema GPS, controlado por Estados Unidos, sobre el que probablemente, bajo determinadas circunstancias de seguridad hacia sus intereses, ejercerán restricciones que limitarán el uso del Sistema GPS por otros países.

Las relaciones con europeas con la RPC, han de ser sopesadas con el vínculo transatlántico, una relación a tres bandas donde los intereses europeos hacia la RPC, pueden resultar perjudiciales para las relaciones Unión Europea-Estados Unidos y podría desencadenar actuaciones lesivas para los intereses militares y económicos de la Unión Europea. Y China es posible que use en beneficio propio la desvinculación europea con Norteamérica, para evitar posiciones comunes contrarias a los intereses de la RPC en otros ámbitos.

Corea

Los intereses chinos sobre la península de Corea son de apoyo a la normalización y a una solución negociada y pacífica a la cuestión nuclear. Un conflicto entre las dos Coreas podría adquirir tintes apocalípticos por el empleo de armas nucleares, y provocaría una ola de refugiados a la RPC que ésta no sería capaz de absorber. Ambos aspectos tendrían un impacto muy negativo en la economía china.

La desnuclearización norcoreana favorecería la salida de las tropas de Estados Unidos, justificando el interés estratégico de Pekín de ver reducida la presencia militar estadounidense en las proximidades de su territorio. El empeoramiento de las circunstancias actuales, con los vaivenes norcoreanos, podría reavivar el militarismo japonés y favorecer la implantación de un sistema de defensa antimisil, que podría degradar la estabilidad en la zona. Esta es la razón principal del activo papel de la RPC en las conversaciones sixpartitas (12) sobre la desnuclearización de Corea del Norte que le han granjeado gran prestigio por su papel moderador y resolutivo.

Seúl debe sopesar el crecimiento de su vecino con las posturas que actualmente sostiene de firme aliado de Estados Unidos. Las autoridades surcoreanas desean conseguir un poder militar autosuficiente, capaz de sopesar la presión del Norte y reducir la presencia de tropas estadounidenses en su país, ya que el equilibrio de fuerza en la zona podría cambiar de polo con una desnuclearización del norte y una reducción y/o eliminación de la presencia de Estados Unidos en la Península.

Misiones de paz

En septiembre de 1988, Pekín solicitó oficialmente ingresar en el Comité Especial de Naciones Unidas para las Operaciones de Mantenimiento de la Paz.

Está participando, o ha participado, en misiones de paz en África, Oriente Medio, Timor Oriental, Haití, Kosovo y Bosnia-Herzegovina. La participación de personal y unidades militares es un elemento enriquecedor en cuanto a la apertura y modernización de las Fuerzas Armadas chinas, ya que al estar trabajando en colaboración con fuerzas militares de otras naciones y en un entorno diferente del suyo les va a proporcionar otras perspectivas diferentes.

La participación china en las misiones de paz es un exponente de su apertura y participación en el sistema internacional. Esta participación es un claro exponente de su doctrina de «multilateralismo» y de participación en la política mundial, motivados por su deseo de obtener influencia y desarrollar sus propios intereses, cada día más interdependientes con la paz mundial.

(12) Corea del Norte, Corea del Sur, Estados Unidos, Japón, China y Rusia.

Su papel en la crisis humanitaria en Darfur (Sudán), donde la RPC ha proporcionado apoyo económico y armamentístico al régimen sudanés, ha hecho dudar de sus intenciones armoniosas y de no injerencia a las que antepone sus intereses estratégicos y comerciales, ya que Sudán es un importante proveedor de crudo.

Programa espacial chino

En el año 1950, la RPC inició un programa de investigación en cohetes que condujo a la nación en el año 1970 al lanzamiento exitoso de un satélite artificial en 1970, actividad que no ha abandonado desde entonces, tanto para el lanzamiento de satélites propios como para lanzamiento de satélites comerciales de Australia, Estados Unidos y de la red de telefonía móvil satelital *Iridium*. En octubre de 2003 situó un *taikonauta* –denominación china de astronauta– en órbita a la Tierra a bordo de la nave *Shenzou V*. En 2005, con la *Shenzou VI*, se realizó un vuelo orbital por dos *taikonautas* de cinco días de duración. En enero del año 2007 interceptó un antiguo satélite meteorológico de su propiedad con un misil de alcance medio. A finales de 2007 lanzó un vehículo de exploración lunar. En septiembre de 2008, *taikonautas* realizaron por primera vez un «paseo espacial», uniéndose al restringido club de rusos y estadounidenses, desde la nave *Shenzou VII*.

China tiene puestos sus ojos en dotarse de una estación espacial orbital propia para el año 2020 y realizar viajes tripulados a la Luna y evalúa la posibilidad de establecer allí una base lunar.

Mantiene relaciones científico-espaciales con Brasil. Dicha asociación ha puesto tres satélites en el espacio desde 1999 a 2007. China ha impulsado la creación de la Organización para la Cooperación en el Espacio de Asia-Pacífico, para fomento de la cooperación multilateral regional, incluyendo el lanzamiento de un satélite multinacional y el intercambio de experiencias. Son miembros: China, Mongolia, Pakistán, Tailandia, Bangladesh, Tailandia, Irán y Perú.

Existe una vinculación muy importante entre el programa espacial y las Fuerzas Armadas. El lanzamiento y seguimiento de las actividades espaciales se tutela desde una unidad del Departamento de Armamento General del EPL. Se cree que muchos de los satélites operados por la RPC tienen propósitos militares, ya que poseen capacidades de comunicaciones e inteligencia, tanto electrónica como de obtención de imágenes.

Pese a la participación en el proyecto de la red de satélites de posicionamiento y navegación *Galileo* de la Unión Europea, esta desarrollando una red propia denominada *Beidou* (Osa Mayor) que le proporcionará una red propia y bajo su control de satélites de navegación, con capacidad de guiado de sus misiles de crucero y del armamento nuclear.

Libros blancos

En octubre de 2006 se publicó el *Libro Blanco sobre actividades chinas en el espacio, 2006*, le antecede una publicación similar en el año 2000. En la edición de 2006, se vincula al programa espacial chino con el desarrollo de las actividades necesarias para la Seguridad Nacional, y está orientado a proteger los intereses de la nación. Señala también que es:

«Un camino estratégico para aunar el poderío económico científico, tecnológico y de defensa, así como una fuerza cohesiva para la unidad del pueblo chino y el rejuvenecimiento del país.»

La carrera espacial china, según continúa el *Libro Blanco*, es una aproximación independiente que desarrollará la tecnología espacial de la RPC, con participación de la industria de alta tecnología nacional que utilizará el programa espacial como vehículo que promoverá la cooperación y el intercambio internacional.

Como objetivos para los próximos cinco años se señala:

- En cuanto a desarrollos:
 - Vehículo de lanzamiento con más capacidad.
 - Sistema de observación terrestre de alta resolución.
 - Red de comunicaciones por satélite de alta vida operativa.
 - Red de satélites de posicionamiento y navegación (Sistema GPS chino).
 - Sistema de satélites para apoyo agrícola.
 - Técnicas de exploración lunar
- Mejoras:
 - Instalaciones de lanzamiento.
 - Técnicas de seguimiento, telemetría y control.
- Establecimiento de una red de control terrestre de satélites.
- Adquisición de capacidad en acoplamientos espaciales y otras operaciones de vuelo.

En el *Libro Blanco de la Defensa* de 2006, en su capítulo octavo: «Ciencia, Tecnología e Industria de Defensa Nacional» se refiere al desarrollo espacial como un elemento del poder militar y de la Seguridad Nacional y la

equipara al mismo nivel con el armamento nuclear, la aviación, la construcción naval, armamento e industria electrónica como industrias directamente relacionadas con la defensa que también deben modernizarse y desarrollarse.

Uso militar del espacio

El lanzamiento el 11 de enero de 2007 de un misil balístico de alcance medio, disparado desde un lanzador móvil y dirigido a un viejo satélite meteorológico chino *Fengyun 1C*, portando un misil de dos etapas que portaba un vehículo antisatélite constituye un hito en la carrera espacial china y un anuncio a la comunidad internacional de la capacidad con la que se ha dotado.

Aún hoy existen serias dudas sobre la interceptación se hizo con un arma de tipo cinético. En este caso, la destrucción del objeto espacial se produce por un impacto en el «satélite blanco» con un objeto sólido a gran velocidad que ha sido disparado con parámetros balísticos. Si se ha producido con un misil, éste tiene capacidad de dirección después del lanzamiento. Hay que significar que el satélite meteorológico chino se encontraba en una órbita situada a más de 800 kilómetros de la Tierra y el misil se desplazaba a casi ocho kilómetros por segundo. Sería como «interceptar una bala con otra bala».

Esta prueba revela el gran salto tecnológico dado por la RPC, y la capacidad de hacer lo mismo con otros satélites, que en un momento determinado no le interese que estén donde no desee que estén, o afecten a sus intereses vitales o de seguridad.

La RPC ha sido una gran estudiosa de las operaciones militares acaecidas en las guerras del Golfo, operaciones en la antigua Yugoslavia y la actual guerra contra el terror. Ha mirado con envidia las capacidades de Estados Unidos en cuanto a Mando, Control, Comunicaciones, Computación y a Inteligencia, Vigilancia, Adquisición de Objetivos y Reconocimiento –conocido por su acrónimo inglés C4 ISTAR– en todas sus operaciones militares y su vinculación con la red de satélites militares estadounidenses.

La posibilidad de que fuerzas militares de Estados Unidos y de la RPC se enfrenten, ha sido valorada por los jerarcas chinos. El escenario más típico podría ser el estrecho de Taiwan, o cualquiera donde los intereses de ambos se crucen. China sabe la dependencia que tienen las Fuerzas

Armadas estadounidenses de la información, de las capacidades de comunicación global, de posicionamiento y navegación todo tiempo e incluso de la designación de objetivos que obtiene de su red de satélites militares.

El dotarse de capacidad antisatélite, ha revolucionado el balance de poder entre ambos, lo que significa que en caso de conflicto la RPC intentaría cegar la capacidad C4 ISTAR de los norteamericanos, con objeto de limitar e impedir el uso de ese escalón tecnológico, que la RPC todavía no ha sido capaz de completar en sus Fuerzas Armadas.

A resultas de este «experimento» chino, en Estados Unidos aumentaron sus reticencias sobre el Tratado de No-Proliferación de Armas en el Espacio, e hicieron público que se habían detectado con anterioridad intentos de cegar con rayos láser basados en tierra a satélites norteamericanos, que presumiblemente partían de territorio chino.

Los analistas estadounidenses anunciaron que esta demostración de la RPC está dentro de la tradición de la estrategia militar china, con el empleo de acciones asimétricas sobre los puntos más débiles del enemigo, vencer a lo superior con lo inferior.

Estas demostraciones de poderío tecnológico-espacial no se corresponden con el axioma chino de la «Coexistencia pacífica», es más afín con la estrategia de los «Veinticuatro Caracteres» en combinación con los axiomas de la estrategia militar ancestral de Sun-Tzu.

Escenarios futuros

La carrera emprendida por la RPC, tanto en lo económico como en lo militar, es imparable. Su potencial para convertirse en potencia geoestratégica es indudable, actualmente está recorriendo los primeros estadios de ese ascenso.

Ante este reto, Pekín se está dotando de los medios y capacidades militares para unir su progreso a su seguridad, así como de tener capacidad de hacer valer su peso económico ante otros países o foros internacionales, garantizando la continuidad de su progreso tanto a nivel interno como a salvo de amenazas exteriores.

China es consciente de la globalización en que está envuelta este mundo de los inicios del siglo XXI, por lo que sería muy sorprendente que iniciara un conflicto con otros países o potencias por garantizar su espacio vital

o por asegurarse el libre acceso a los recursos que su poderío económico necesita.

El escenario más probable es una continuidad en su ascenso como potencia económica mundial con inicios de una transición liderada por nuevas generaciones de líderes chinos, hacia una economía de mercado con una democratización del régimen. Para acometer este proceso debe solventar una serie de disonancias de orden interno sobre contaminación, reparto de la riqueza y respeto a los derechos humanos.

El escenario más negativo consistiría en el comienzo de su presencia e influencia en otras partes del mundo como poder hegemónico global, soportado por su poderío económico y la eficiencia y modernidad de sus Fuerzas Armadas. Esta situación podría generar conflictos en aquellas áreas donde sus intereses energéticos o mercantiles entren en confrontación con los de otro país o los de Estados Unidos, con consecuencias muy negativas para ambas partes y para el resto del mundo.

En relación con el papel que debe adoptar la Unión Europea frente al ascenso militar de la RPC, éste debe de estar referenciado con una perspectiva transatlántica, ya que las políticas de garantizar los recursos energéticos de Europa van unidas a las de Estados Unidos. La influencia del poder militar chino no se va a percibir como una amenaza en la Unión Europea, pero sí se va a ver afectado el impacto global que va a producir su irrupción en áreas de interés para los europeos

China va a usar a la Unión Europea como herramienta de multilateralidad para equilibrar el poderío de Estados Unidos. Europa debe ser consciente de ello y construir una relación a tres bandas que no sea lesiva para sus propios intereses.

Bibliografía

GOBIERNO DE ESPAÑA. MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y DE COOPERACIÓN. DIRECCIÓN GENERAL DE COMUNICACIÓN EXTERIOR: *Monografía «China»*, diciembre de 2007, en: <http://www.maec.es/es/MenuPpal/Paises/ArbolPaises/China/Monografia/Paginas/monografChina.aspx>.

INFORMATION OFFICE OF THE STATE COUNCIL OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA: *China's National Defense in 2006*, en: <http://www.china.org.cn/english/features/book/194421.htm>

— *China Space Activities in 2006*, october 2006, en: *Pekín*. <http://www.china.org.cn/english/features/book/183672.htm>

NATIONAL DEFENSE UNIVERSITY. INSTITUTE FOR NATIONAL STRATEGIC STUDIES:
Strategic Trends in China, en: <http://www.ndu.edu/inss/books/Books%20%201998/Strategic%20Trends%20in%20China%20-%20June%2098/china-cont.html>

NATIONAL INTELLIGENCE COUNCIL. OFFICE OF THE DIRECTOR OF NATIONAL INTELLIGENCE:
Mapping the Global Future: the 2020 Global Landscape.

OFICINA DE INFORMACIÓN DEL CONSEJO DE ESTADO DE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA:
Defensa Nacional de China en 2002, editorial Nueva Estrella, Pekín.
— *Defensa Nacional de China en 2004*, editorial Nueva Estrella, Pekín.

OFFICE OF THE SECRETARY OF DEFENSE: «Military Power of the People's Republic of China 2008», *Annual Report to Congress*.

STOCKHOLM INTERNATIONAL PEACE RESEARCH INSTITUTE: *The 15 major spender countries in 2007*, en: http://www.sipri.org/contents/milap/milex/mex_major_spenders.pdf
— *Military expenditure of China*, en: <http://milexdata.sipri.org/>